

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El caso de los jesuitas de Paraguay en la disputa del Nuevo Mundo.

Justo, María de la Soledad (UBA / CONICET).

Cita:

Justo, María de la Soledad (UBA / CONICET). (2007). *El caso de los jesuitas de Paraguay en la disputa del Nuevo Mundo. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/305>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

19 - 22 de Septiembre de 2007

INSTITUCION ORGANIZADORA:

Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Tucumán

Sede: Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán

Título: El caso de los jesuitas de Paraguay en la disputa del Nuevo Mundo.

Autora: María de la Soledad Justo.

Institución: UBA. CONICET.

Dirección: Charlone 229. Cap. Fed. (1414). Te: 4553-5514.

Email: soljusto@fibertel.com.ar.

El caso de los jesuitas de Paraguay en la disputa del Nuevo Mundo.

La polémica del Nuevo Mundo fue una dilatada discusión que arrancó en 1750 y mantuvo un altísimo nivel polémico hasta por lo menos mediados del siglo XIX, tuvo como protagonistas a George Louis Leclerc, conde de Buffón, Corneille De Pauw, William Robertson, Guillaume Raynal y también participaron autores jesuitas.

La inmadurez del Nuevo Mundo en la Nueva Historia de América

Buffón fue un reconocido naturalista y una la figuras centrales de la de la ilustración francesa; produjo una monumental obra de treinta y dos volúmenes y en ella intentó lograr una síntesis de todo el conocimiento disponible hasta el momento acerca de la naturaleza que rodeaba al hombre. En su extensa obra trataba desde el origen y evolución de nuestro planeta hasta la estudio de la biología de los animales más exóticos. Su reflexión en torno a la naturaleza americana siguió una línea de pensamiento muy clara: la comparación entre la naturaleza americana y la del viejo continente era que América era joven, inmadura y por esto inferior. El clima y la humedad determinaban que las formas de vida fueran inferiores a las del viejo continente. Antonello Gerby en su

maravillosa obra *La Disputa del Nuevo Mundo*¹ recorrió con una envidiable erudición todas las filiaciones y las derivaciones de estas ideas en un amplísimo arco temporal, también consignó todas las polémicas generadas entorno a ella.

Buffón inició su línea argumental con el descubrimiento de la inexistencia de grandes mamíferos en América; los grandes cuadrúpedos no eran sólo diferentes en sino mucho más pequeños y de menor variedad y cantidad. También, observó la suerte de los animales domésticos traídos por los europeos al continente americano, según su parecer estos no se adaptaron bien el clima y al suelo americano perdiendo en corpulencia y en substancialidad. En suma, según sus observaciones, el continente americano todo lo degradaba, los animales indígenas eran pocos y de escasa corpulencia y los importados se achicaron y perdieron peso, por lo que concluía que la naturaleza americana era hostil al desarrollo de los animales.

Esta dificultad para la reproducción y esta inferioridad devienen para Buffón del clima americano, cálido y pantanoso que se debió a que había estado sumergida durante mucho tiempo, por eso su clima era húmedo y por lo tanto hostil al desarrollo de los animales cuadrúpedos. Por otro lado, la humedad y la cantidad de pantanos propendían al desarrollo de alimañas.

Buffón relacionaba la poca fertilidad de los animales americanos con la frigidez, característica del nuevo mundo: frío era el indígena, frías las serpientes, fríos eran los animales de sangre fría que abundaban en América. De la misma manera, América no era un ambiente que estimulaba el desarrollo de los mamíferos superiores sino era apto para la proliferación de los insectos, serpientes y anfibios. La explicación de tales características se orientaba según Gerby a una lógica erótico hidráulica². Buffón conectaba la humedad con la proliferación de insectos y reptiles. Esta relación lo imbricaba a una larga tradición que vinculaba el agua como el origen de las primigenias formas de vida y a la vez a larga polémica sobre la generación espontánea. Esta teoría ya sostenida desde Aristóteles, se relacionaba con la teoría de los cuatro elementos de Empédocles, de tal modo que la corrupción de un elemento se generaba el próximo.

¹ Antonello Gerby, *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1955*, México, FCE, 1955.

² *Idem*, Pag.13

La teoría de la generación consideraba que de la materia orgánica en putrefacción y de tierras cenagosas se generaban “seres ruines” como gusarapos y culebras; esta teoría sufrió un verdadero revés en el siglo XVII con los experimentos realizados por Francesco Redi³. La experiencia de los dos frascos, uno destapados, y otros cubierto demostraban que los gusanos provenían de los huevos puestos por las moscas. La generación espontánea perdió la primera batalla al comprobarse que los seres simples también se generaban por simientes. Sin embargo, en 1683, el holandés Antón Leeuwenhoeck utilizando un microscopio, encontró organismos que no se observaban a simple vista en gotas de agua sucia, de sangre, etc. La invención del microscopio vino a complicar la polémica en torno a la generación espontánea, porque a partir de las observaciones microscópicas apareció un “nuevo mundo”, con infinidad de formas vivas, cuyas biología (y en especial, sus ciclos de vida) eran totalmente desconocidas. Esta situación permitió a los *espontanistas* atrincherarse en estas nuevas fronteras del conocimiento biológico, como John Needham que suponía que la generación espontánea era aplicable a estos seres vivos, reviviendo de esta manera una teoría que parecía agonizante. Buffón apoyándose en las experiencias del padre Needham⁴, consideraba que lo podrido, lo empapado, lo recién nacido eran aspectos conexos de una sola realidad, el continente americano al permanecer más tiempo sumergido en el mar y por haber emergido en tiempos relativamente recientes oscilaba entre la inmadurez y la putrefacción. América, de tal modo, era un continente nuevo y todavía intacto, un ambiente en el cual el hombre aún se había logrado el dominio y por ello era insalubre para pueblos civilizados y animales superiores.

³ Durante el siglo XVII fue célebre la polémica entre las experiencias realizadas por el padre Athanasius Kircher, partidario de la generación espontánea y los experimentos que la refutaban de la mano de Francesco Redi, en su obra *Esperienze intorno alla generazione degli insetti*, (Florenca, 1688), estudió la generación de los insectos, e intentó demostrar que la materia putrefacta no alcanzaba para la generación de insectos y otros “seres ruines”, sino que se debía al desarrollo de huevos que pasaban inadvertidos.

⁴ El jesuita Needham, realizó la experiencia de poner un caldo tapado al fuego, al observar con microscopio comprobó la existencia de microbios en el caldo, por lo que concluyó que ciertas formas de vida nacían de la humedad y de la podredumbre. Le cuestionaron contemporáneamente las condiciones de realización de su experiencia, pero en realidad, los *espontanistas* pierden la batalla definitivamente con las pruebas aportadas por Pasteur.

La radicalización de las teorías de Buffón apareció con los trabajos de Corneille De Pauw⁵. En 1768 se publica en Berlín *Recherches* en el que adhiere a las ideas buffonianas sobre naturaleza corrompida en inferior. El determinismo climático era un nudo central en sus argumentaciones⁶ la degeneración y bestialidad del americano era causada por la naturaleza que era débil por estar corrompida, e inferior por estar degenerada. Sólo los insectos, las serpientes, los bichos nocivos habían prosperado y eran más grandes, gruesos, temibles y numerosos que en el viejo continente. Pero todos los cuadrúpedos, los pocos que allí se encontraban, eran más pequeños. Esta línea de argumentación e hipótesis sobre la inferioridad de naturaleza y su resultado sobre el indígena americano se encuentra también dos "historiadores de América": el Abate Raynal⁷ y William Robertson⁸. Ambas obras gozaron de un rutilante éxito editorial y fueron piezas fundamentales en la *Disputa del Nuevo Mundo*. También argumentaban un determinismo climático para justificar la inferioridad de ciertas razas, confirmaban y difundían la inferioridad de América en su totalidad: botánica, zoología geografía y principalmente en su población originaria. Todas estas obras implícita o explícitamente polemizaban con los relatos de los misioneros y con los admiradores del buen salvaje.

Cañizares Esguerra⁹ retomó los temas de Antonello Gerby, poniendo el foco en el nacimiento de una renovada historia del Nuevo Mundo la cual introdujo novedades epistemológicas. Considera que De Paw, Raynal y Robertson establecieron un nuevo arte en la lectura de la documentación que se caracterizó por el alto grado de escepticismo acerca de los relatos e historias realizadas por cronistas y misioneros. Las historias de

⁵ Corneille De Pauw, *Recherches philosophiques sur les Américains, ou Mémoires intéressants pour servir à l'histoire de l'espece humaine*. 2 Vols., Decker, Imprimeur du Roi, 1768. De Paw también criticó la cinología del momento y le aplicó su método para analizar las fuentes y desacreditar los testimonios de los testigos. Su trabajo tuvo éxito y por ello lo invitaron a escribir el artículo sobre América en la Enciclopedia.

⁶ Montesquieu fue quien primeramente fijó relaciones deterministas entre climas e instituciones y costumbres. En relación a América, la humedad y el clima tropical como determinante para explicar la naturaleza americana y las características de los indígenas ya había en algunos casos esbozados y en otros desarrollados por autores anteriores como Gonzalo Fernández de Oviedo.

⁷ Guillaume Raynal, *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans les deux Indes*, Genève, 5 vol.1780. Raynal siguió los lineamientos de De Paw, su obra fue un verdadero *best seller*. Criticó el uso de las analogías clásicas aplicadas en la descripción de las poblaciones amerindias.

⁸ William Robertson, *The History of America*, London, Strahan & Gadell, 1777. El trabajo de Robertson intentaba descifrar la expansión de Europa a América, estuvo a la sombra De Paw y Raynal.

⁹ Jorge Cañizares Esguerra, *How to write the history of the New World: History, epistemologies, and identities in the eighteenth-century Atlantic World*, Stanford California, Stanford University Press, 2001

América existentes fueron cuestionadas, también fue abandonando el modelo renacentista que privilegiaba los testimonios visuales y directos. El nuevo modelo epistemológico se caracterizó por realizar una crítica a la coherencia interna de las fuentes y testimonios. De tal modo, los cronistas españoles y misioneros sujetos a esta visión fueron considerados ignorantes, crédulos y en el mejor de los casos sus relatos fueron acusados de ser interesados o patrióticos.

Al minimizar el uso de los testimonios directos la nueva historia recurre a la utilización de otras formas de evidencia inaugurando lo que Cañizares llama *Historia Conjetural y Filosóficas*, la cual descartó el modo humanista de escribir historia. Sin la autoridad de los primeros cronistas, se encontró la autoridad epistemológica en el soporte dado por la lingüística, la biología, historia natural y geología. Por lo que De Paw juzgó a América a través de sus teorías sociales o biológicas, apoyándose en las teorías climáticas de Buffón y despreciando los testimonios de primera mano de los cronistas españoles.

Cañizares Esguerra considera que el debate epistemológico posibilitó el nacimiento de un nuevo género, el viaje filosófico¹⁰. El género de viajes por otro lado muy difundido y popular gozaba de escritores y lectores desde el siglo XVI y XVII, sin embargo ya en los inicios del siglo ilustrado posó por una crisis de credibilidad, el género fue asociado a la literatura maravillosa, y su asociación entre viajeros y mentirosos era un lugar común¹¹, por lo que de esta situación emergió renovado. Los viajes y esta literatura de viajes que surgieron en la segunda mitad del siglo XVIII, se relacionaron o no con las expediciones científicas pero siempre tuvieron que ver con las historias naturales. La recolección de ejemplares, la construcción de colecciones, la denominación de especies nuevas, el reconocimiento de las conocidas, todo llegó a ser un tema obligado en los textos. Por otra parte, la descripción natural había tenido lugar en el género pero con el proyecto global de clasificación linneana, la observación y la catalogación se torno narrable¹². El protagonista era hombre, un europeo culto, urbano que viajaba a tierras

¹⁰ Jorge Cañizares Esguerra, *Op. Cit.* Pp. 11-60.

¹¹ Sobre la crisis de credibilidad de la literatura de viajes y la aparición de la literatura de viajes científica también se puede consultar, Juan Pimentel: *Testigos del Mundo: Ciencia, literatura, y viajes en la Ilustración*, Madrid, Marcial Pons, 2003, Barbara M Stafford, *Voyage into Substance Arts, Science, Nature, and the Illustrated Travel Account, 1760-1840*, Cambridge, MIT, 1984.

¹² Ver: Mary Louise Pratt, *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1997, Pág. 58.

exóticas, que contaba con el uso de la razón e instrumentos auxiliares a la percepción humana, la presentación de los informes seguía el modelos de *matter-of-fact*, que presentó Shapping y Shaffer¹³, de modo que el nuevo modelo de veracidad científicas, se construyó con el uso de nuevas técnicas retóricas y visuales: La iconografía, nomenclatura linneana, calculo, trigonometría esférica, lenguaje experimental, instrumentos de precisión.

La disputa del Nuevo Mundo en la disputa de la pluma.

Los misioneros jesuitas fueron activos impugnadores de las ideas antiamericanistas. Las obras de Javier Clavijero, Juan Ignacio de Molina, Juan de Velazco,¹⁴ estos son los autores más visitados en relación a este tema, e ingresaron al debate dando vuelta los argumentos antiamericanistas a partir de experiencias directas y estudios de caso¹⁵. Otros autores criollos y europeos fueron parte de la polémica en esta defensa del continente americano.

En el siglo XVIII se constituyó en Italia una cultura desarrollada principalmente por españoles e hispanoamericanos, que presentaron rasgos comunes con la cultura de España, y rasgos que los diferenciaron. Batllorí la definió como *cultura hispano-italiana*¹⁶, la cual se formaría por dos corrientes: por un lado, la política italianista de los

¹³ El libro de Shapin y Shaffer revolucionó el campo de la Sociología de la Ciencia. Este citadísimo libro presenta los triples dispositivos tecnológicos que funcionaban para sostener los *matter- of- fact* Por una lado, la presencia de dispositivos materiales para realizar los experimentos, pero los autores apuntaron a probar la existencia de una tecnología textual y social, la cual contaba de una teoría y práctica del testimonio que garantizaba la realidad de los hechos y de un modo de escritura que apelaba a la construcción de un lector como testigo virtual de un experimento. Existe una edición en castellano, ver: Steven Shapin, y Simon Schaffer, *El Leviatán y la bomba de vacío, Hobbes, Boyle y la vida experimental*, Bernal, Universidad de Quilmes, 2005. (1985)

¹⁴ Francisco Xavier Clavijero, *Historia Antigua de México*, Edición facsímile del manuscrito original, México D. F., Sociedad Mexicana de Bibliófilos, 1997 (original en italiano, Cesena, 1780-1781), Juan Ignacio Molina, *Ensayo sobre la historia natural de Chile*, Ed. y trad. Rodolfo Jaramillo, Santiago de Chile, Ediciones Maule, 1987. (original en italiano, Bolonia, 1776) y Juan de Velazco: *Historia del Reino de Quito en la América meridional*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1998, (1789, la primera edición parcial de la obra fue en 1841)

¹⁵ Ver Antonello Gerby *Idem* y para un enfoque más reciente sobre el aporte de estos autores en la *Polémica del Nuevo Mundo* ver Jorge Cañizares Esguerra, *Idem*, Silvia Navia Méndez-Bonito, “Las historias naturales de Javier Clavijero, Juan Ignacio de Molina y Juan de Velazco” en Luis Millones Figueroa Domingo Ledesma (eds), *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*, Madrid, Iberoamericana, 2005, pp. 225-251.

¹⁶ Miguel Batllorí, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Españoles-hispanoamericanos – filipinos (1767-1814)*, Madrid, Gredos, 1966.

Borbones españoles; del otro, la expulsión de todos los jesuitas de España¹⁷ y de las posesiones españolas con el subsiguiente arribo de estos clérigos a Italia. El tono general de aquella cultura hispano-italiana era más bien de un alto europeísmo, de una compenetración de distintas tradiciones culturales, de una amplitud de criterios muy en consonancia con las corrientes de la época. El trabajo de los ilustrados católicos, quienes fueron el núcleo de este movimiento, no será ya el de refutar los errores de la ilustración -como era el objetivo del *Journal de Trévoux*- sino el de intentar una síntesis del pensamiento cristiano asimilado a los postulados de la nueva cultura. Por su puesto, la gran masa de los emigrados no era gente de letras y se mantuvieron así al margen de las corrientes nuevas. El desarrollo intelectual fue monumental, puesto que estos jesuitas desterrados, sin las obligaciones misionales y educativas, pudieron dedicarse a pleno a desarrollar sus producciones intelectuales. La estadía en Italia les permitió conocer las producciones científicas en boga en Europa. La lista de los autores fue larga; debe tenerse en cuenta que todos cumplieron su función como misioneros y en esa tarea consignaron sus observaciones de escenarios desconocidos por los europeos y paradójicamente -a pesar del interés que estos temas despertaban en la cultura de la época- la mayor parte de estas obras quedaron inéditas.

Nueva España, “lo maravilloso americano”, exilio y literatura.

Los autores novohispanos promovieron una “leyenda blanca” del continente americano en lo referente a su naturaleza, y aun también en plano de sus posibilidades culturales. Octavio Paz¹⁸ considera que en el México colonial se desarrolló una conciencia de la “singularidad nohispana”. Esta especial característica se habría iniciado en el siglo XVI, pero la expulsión de los jesuitas mexicanos llevaría este fenómeno a su

¹⁷Para informarse sobre los motivos, planificación y ejecutoria de la expulsión de la orden jesuita, ver: Enrique Giménez López, “El ejército y la marina en la expulsión de los jesuitas de España”, Universidad de Alicante, *Hispania Sacra*, año 45, julio-diciembre de 1993; J. A. Gallego, “1767: ¿Por qué los jesuitas?” en *Hispania Sacra*, 1996, vol, XLVIII, Nº 98, pp. 491. También se puede consultar *Revista de Historia Moderna*, Anales de la Universidad de Alicante nº 15, 1996.

¹⁸ Octavio Paz considera en esta cita hiperbólica que “La conciencia de la singularidad novohispana aparece temprano, al otro día de la Conquista...” en *Quetzacoalt y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, México, FCE, 1977, Pág. 15

culminación y marcaría la relación entre literatura latinoamericana y exilio. Un matrimonio que luego tendría una dilatada profundidad temporal.

El clímax de la “singularidad novohispana” puede señalarse con la publicación de *Bibliotheca Mexicana* de Juan José Eguiara y Eguren¹⁹; desde su prólogo se advierte que este proyecto editorial había nacido como respuesta a la publicación de Gregorio Mayans de la correspondencia de Manuel Martí, en la que se vitupera la falta de cultura de América. Este proyecto editorial pretendía reeditar todas las obras compuestas en suelo novohispano para demostrar que América también era lugar de la cultura. El editor logró publicar el primer volumen, que contenían las letras A B C, y el segundo y tercero quedaron manuscritos. En la *Anteloquia*, Eguiara refutaba punto por punto las afirmaciones de Martí, exponiendo las características de la cultura mexicana desde los tiempos prehispánicos hasta sus días. Además acompañaba a esta introducción, un librito de título *Aprilis dialogus*²⁰, del jesuita español Vicente López, quien realiza una encendida defensa de las luces de Nueva España, de las capacidades de los criollos y una crítica a los europeos que -sin conocer el Nuevo Continente- se atrevían a opinar y desacreditarlo. El núcleo de la defensa de Eguiara -como el del jesuita expulso Xavier Clavijero²¹ - fue la del pasado histórico prehispánico: los europeos no llegaron a un desierto, por lo que la estrategia epistemológica en la polémica con autores europeos fue el estudio de los códices, los monumentos y recuperar la autoridad de los primeros cronistas. Para ello, retornaron las premisas epistemológicas del humanismo, recurrieron a la autoridad de los testimonios visuales y la interpretación de los monumentos y códices; focalizaron en la capacidad de lectura de los documentos en su lengua original, y de tal modo, se invalidaba el viaje corto realizado por viajeros que no conocían las lenguas autóctonas y que requerían de traductores. Por otro lado, privilegiaron los testimonios de amerindios nobles y cronistas eclesiásticos,²² según criterios de *status social*.

¹⁹ José Eguiara y Eguren, *Bibliotheca Mexicana*, México, Bibliotheca Mexicana, 1755.

²⁰ Vicente López, *Aprilis Dialogus*, edición bilingüe a cargo de Silvia Vargas Alquicira, México, Universidad nacional Autónoma de México, 1987.

²¹ Francisco Xavier Clavijero, *Op. Cit.*

²² Cañizares Esguerra: lo define como “epistemología patriótica” *Op. Cit.* Pp. 204-266.

Silvia Vargas Alquicira²³, considera que esta “lucha de la pluma”, fue el primer paso de la literatura novohispana; el segundo fue la construcción de lo “maravilloso americano”. La autora cree que esta nueva sensibilidad literaria puede vislumbrarse desde siglo XVII. Los escritores criollos y españoles acriollados trataban en sus obras sobre los temas que definieron este fenómeno: La naturaleza de América, la ciudad de México, la cultura indígena y la Virgen de Guadalupe. A través del desarrollo de estos argumentos dieron a conocer al público europeo las maravillas americanas. Este movimiento también expresó las diferencias existentes entre criollos y españoles. Siguiendo estos planteos, la singularidad novohispana, posteriormente, dio paso -ya en el siglo XIX- a un reconocimiento de la identidad nacional y los jesuitas expulsos dirigieron este movimiento a su madurez. En *La Rusticatio mexicana*²⁴ de Rafael Landivar, y las ya citadas obras de Clavijero y Vicente López entre otras²⁵, están presente todos estos temas: La reivindicación de los antiguos indígenas, la tradición indígena que es admirada y comparadas con otras culturas antiguas y en el caso de Landivar también reivindica a los pueblos indígenas contemporáneos; La descripción y la alabanza de la maravillosa ciudad de México, su amplitud y gran población, su centro comercial, la comparación con Venecia; La caracterización de la naturaleza americana no como la zona exuberante, selvática y peligrosa sino como el *locus amoenus*, clima perfecto, fertilidad, animales encantadores y el culto a la Guadalupana, que definió un catolicismo nuevo, el catolicismo mexicano, desde las descripciones de su imágenes desde el siglo XVII muchas obras estuvieron completamente dedicadas a la patrona de México, Clavijero le dedico un opúsculo completo sobre la prodigiosa imagen de la virgen²⁶.

²³Ver: Silvia Vargas Alquicira, *La singularidad novohispana*, México, UNAM. 1986. También se puede consultar: Ignacio Osorio Romero, “Jano o la Literatura Neolatina de México (Visión retrospectiva)”, en *Humanistica Lovaniensia*, 1981, pp. 124- 155, Roberto Heredia Correa, “El neolatín en los orígenes de nuestra identidad nacional”, en *Nova Tellus* 12, 1994, pp. 197- 213.

²⁴ Rapahaelis Landivar, *Rusticatio Mexicana*, Editio altera auctioret et emendatior, Bononiae, MDCCLXXXII.

²⁵ Para citar algunas entre las tantas: Juan Luis Mareiro, *De vitis aliquot Mexicanorum aliorumque, qui sive virtute, sive litteris Mixici imprimis floruerunt*, Bolonia, Ex Tipogrfhia Laelii a Vulpe, 1791-1792, 3 Vol. Pedro Márquez Due *antichi monumenti di Architettura Messicana*, Roma, Presso il Salomoni, 1804.

²⁶ Para ver el desarrollo de estos temas el excelente trabajo sobre Rafael Landivar: Ver: Marcela A. Suárez, *Landívar y Virgilio. La hipertextualidad de la Rusticatio Mexican*, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2006.

La enorme producción literaria de los exiliados novohispanos estuvo marcada por la experiencia del exilio. Este grupo que fue obligado a desterrarse, a morir lejos del lugar que los vio nacer y desplegar su vocación sacerdotal estuvieron marcados por la ambigüedad de ser por un lado el resultado de la educación europea pero por otra parte por no poder desconocer sentimientos patrióticos. Este dilema tomo una forma especial en el exilio, su formación humanista, la comprensión cabal de las lenguas clásicas los acercaban a el viejo continente pero el desgarró del destierro les impuso el tema americano. La ambigüedad se expresó también en el hecho de que gran parte de la producción de estas obras sobre tema americano fue escrita en latín. La identificación con el grupo criollo, hizo aflorar la situación social de los desterrados. En la inmensa mayoría de las producciones el tema del indio se refiere exclusivamente al pasado glorioso y no a la masa pobre y campesina de los indígenas del siglo XVIII. El movimiento por tanto tendrá un marcado tono criollo. Esta identificación sólo puede señalarse en lo literario, no pueden vincularse a los expulsos con las acciones de los movimientos independentistas, la tarea fue estrictamente relacionada con la pluma y no con la acción. En sus obras trataron del tema americanos y fustigaron el discurso anti americanista pero no puede encontrarse inflamadas protestas sobre su condición. Existen escritos que cuentan las penurias del destierro pero ninguna manifestación contestataria o encendida sobre su situación y los causantes de su ruina sino un llamativo silencio y un marcado eufemismo sobre las causas de sus desgracias.

Paraguay y la polémica del Nuevo Mundo

Los padres jesuitas que escribieron sobre la provincia jesuítica de Paraguay sobresalieron por su inmensa producción sobre historias naturales y verdaderas etnografías. Luego de la expulsión José Sánchez Labrador, José Jolis, Martín Dobrinzhoffer, Florián Pauke, Thomas Falkner, José Manuel Peramas, José Cardiel dejaron obras voluminosas. La distancia con el caso de los jesuitas mexicanos son marcadas, si bien todos sufrieron el trauma de la expulsión algunos pudieron retornar su tierra, salvo el caso del santafecino Francisco Iturri los autores fueron europeos, sin embargo, la impugnación y la respuestas a los historiadores de América fue un eje

importante de sus producciones. El sacerdote español José Jolis fue misionero en la región del Chaco; desde el prefacio de su obra²⁷ aclara que, para componer su ensayo, tuvo en cuenta “*la imagen deplorable y poco ventajosa que algunos ofrecen de todo ese continente, pues dice que su clima es de tal manera nocivo, que hace degenerar no solo a los hombres, sino también a los animales, plantas y árboles transportados desde Europa, cosa que afirman asimismo de las fieras que en él tienen sus origen, de los pueblos infieles que lo habitan, y finalmente de los criollos o hijos de europeos nacidos en América*”²⁸. El objetivo declarado de la obra fue enmendar los *errores y disparates de los señores enciclopedistas*²⁹ En su obra, más que la “defensa” teórica de América, se centra en la autoridad obtenida por el estudio de caso, la experiencia personal y por las largas estadías frente a las informaciones de segunda mano o de viajes cortos. Martín Dobrizhoffer en *Historia de los Abipones* también sostiene este criterio cuando afirma la superioridad de los pájaros americanos en comparación con los europeos, de la misma manera critica los argumentos de De Paw sobre los vapores nocivos del clima americano al describir el clima de Chaco -lugar que habitó largos años- en términos como *saludable* y de *suelo rico y fértil*³⁰. El tema de la abundancia del ganado vacuno y equino y sus bondades aparecen en las descripciones de las planicies rioplatenses en Falkner y Cardiel.³¹

Sánchez Labrador, en su destierro en Italia, se dedicó a escribir y ordenar sus anotaciones sobre la naturaleza, poblaciones e historia de los progresos de la orden jesuita en la asistencia de Paraguay. A los jesuitas expulsados no se les permitió llevar ningún escrito, por lo que es difícil determinar cómo fue el proceso de producción de sus obras y

²⁷ Consulte la edición: José Jolis: *Ensayo sobre la Historia Natural del gran Chaco*, Resistencia Chaco, Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 1977. La primera edición de la obra, *Saggio sulla storia naturale della Provincia del Gran Chaco, e sulle pratiche, e su' costumi dei Popoli che l'abitiamo, insieme con tre giornali di altrettanti viaggi fatti alle interne contrade di que' Barbari*, Faenza 1789.

²⁸ *Op. Cit.*, Pp 3-4

²⁹ *Op. Cit.* Pp 59, 477, 481.

³⁰ Consulté: Martín Dobrizhoffer *Historia de los Abipones*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, 1968. 3 vol. [1784] Vol I. Pág. 119 y 315.

³¹ Consulté la versión: Tomás Falkner: *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur*, Buenos Aires, Hachette, 1914. Traducción y notas de Samuel A. Lafone Quevedo. Estudio preliminar de Canals Frau. Pág 39. [1931], José Cardiel: *Carta y Relación de las Misiones de la Prov.[a] del Paraguay*. Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI), Paraq. 24 ff. 12.

de sus dibujos. No se puede establecer con claridad si Sánchez contó con notas, o si apeló a sus recuerdos, o si de estas obras ya tenía los trazos principales y logró -a pesar de las prohibiciones- llevar sus escritos en su destierro. En Rávena, dejó los manuscritos de su enciclopédica obra sobre esta región sudamericana.

En *El Paraguay Católico*³², el autor trató sobre la población de esta zona, los indígenas, los blancos y los negros. Principalmente se ocupó de la historia de la cristianización de la región chaqueña. Como todas las historias de las misiones escritas por los jesuitas, contiene mucha información sobre las costumbres y datos generales de los distintos grupos indígenas antes de tomar contacto con los españoles; también encontramos datos sobre la geografía y naturaleza de la región en la que habitaban los grupos indígenas. La obra quedó manuscrita y por razones desconocidas pasó de Rávena a España y fue transcrita y publicada en Buenos Aires en 1910. Tiene el objetivo clásico de los historiadores de la Compañía: relatar los avances del cristianismo realizados por los esfuerzos de la Orden³³.

El Paraguay Cultivado trataba sobre todas las producciones que se hacían en estas zonas: arboricultura, jardinería, agricultura y ganadería. En la actualidad este manuscrito está perdido; se puede saber los temas tratados por las referencias del propio autor en sus otras obras.

Los cuatro tomos de *El Paraguay Natural Ilustrado*, los escribió en Rávena entre los años 1770 y 1776. Como el resto de su obra, el autor no logró publicarlos en vida, pero algunos extractos fueron publicados en el siglo XX³⁴. La versión original se titula: *Paraguay Natural ilustrado, Noticias de la naturaleza del pais con la explicacion de los*

³² José Sánchez Labrador, *El Paraguay Católico*, Buenos Aires, Universidad de la Plata, 1910, 2 tomos.

³³ En 1598 el padre general Claudio Aquaviva giró una orden a todos sus provinciales exhortándolos a escribir la historia de sus provincias, que debían ser edificantes y mostrar al mundo católico los martirios y dedicación de los miembros de la orden para llevar el mensaje de Cristo. Desde los inicios fueron publicadas numerosas historias edificantes de la Compañía pero como contraparte la literatura opositora a la Orden también floreció en el período.

³⁴ José Sánchez Labrador, *Capitulos II y II del Paraguay Natural*. Edición a cargo de Aníbal Ruiz Moreno, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, (ETA), 1948; José Sánchez Labrador, *Los indios pampas, puelches, patagones: monografía inédita prologada y anotada por Guillermo Furlong*, Bs. As, Vial y Zona, 1936; José Sánchez Labrador, *El Paraguay Católico*. Con un prólogo e introducción de Samuel Lafone Quevedo, Bs. As. 1910. 3 vol. José Sánchez Labrador, *El Paraguay Natural: Diversidad de tierras y cuerpos terrestres (Cap. VIII al XV)*, Bs. As., Fundación Mariano Castex, Serie América Colonial, vol. 1, fasc 3, 1972; José Sánchez Labrador, *Peces y Aves del Paraguay Natural Ilustrado*, 1767, manuscrito preparado bajo la dirección de Mariano Castex, Bs. As, Compañía General Fabril Editora S. A., 1968.

*phenomenos physicos, generales y particulares: usos utiles que de sus producciones pueden hacer varias artes.*³⁵

El primer libro se refiere a temas geográficos de la región, las tierras, el clima, la hidrografía. El segundo trata de botánica, está ilustrado, dibuja los árboles que considera más notables, también las plantas y praderas. El tercero y cuarto lo dedica a los animales. También está ilustrado. Cada parte tiene una introducción teórica referida a los debates sobre las modernas formas de clasificación del mundo vegetal y animal y realiza consideraciones generales de la materia que trata; luego pasa a una descripción ilustrada de los temas propuestos a partir de sus observaciones personales o de informantes³⁶, y por último tiene un capítulo que dedica a utilidades y la relación con el mundo cultural de la naturaleza estudiada.

Sánchez Labrador, en consonancia con la cultura hispano-italiana, se proclama más cercano de los autores modernos que de las autoridades³⁷. Se apoya en Linneo, Bouquet, Reaumur, Descartes, Malebranche, Buffón, Boyle, Bacon, Newton como así también las publicaciones periódicas de las Academias de Ciencias europeas. Nuestro autor adhiere al sistema clasificatorio botánico de Linneo y Jussieu, divide el reino animal en: mamíferos, anfibios, peces, insectos y gusanos, y también realiza un sistema de clasificación con adaptaciones, de modo tal que modifica las taxonomías de Linneo y Jussieu para compatibilizar las condiciones biológicas del Paraguay. Numerosas especies animales y de plantas únicas de la naturaleza americana están contenidas en su ingeniosa nomenclatura³⁸.

³⁵ Los manuscritos se encuentran en el *Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI)* en: *Paraq.* 16, *Paraq.* 17, *Paraq.* 18, *Paraq.* 19.

³⁶ Se tiene que tener en cuenta que los jesuitas pueden considerarse una “proto-comunidad científica”, desde el inicio de la orden sus integrantes hicieron circular la información, observaciones, experimentos por los miembros distribuidos por vastísimas regiones del mundo. Para consultar bibliografía sobre este tema: Steven Harris, “Mapping the Jesuit Science” en John O’ Malley et alii (eds), *The Jesuit: cultures, sciences, and arts, 1540-1773*, Toronto, University of Toronto Press, 1999, 212-240; Luis Millones Figueroa, “La *intelligentsia* jesuita y la Naturaleza del Nuevo Mundo en el siglo XVII” en Luis Millones Figueroa, Domingo Ledesma (eds.), *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*, Madrid, Iberoamericana, 2005, pp. 27-46.

³⁷ José Sánchez Labrador, *Paraguay Natural ilustrado, Noticias de la naturaleza del país con la explicación de los fenomenos physicos, generales y particulares: usos utiles que de sus producciones pueden hacer varias artes* Parte I, ff. 020 en *Paraq.* 16 ARSI.

³⁸ Par un análisis de la obra de Sánchez Labrador y del *Paraguay Natural Ilustrado* ver Guillermo Furlong, *Naturalistas argentinos durante la dominación hispánica*, Buenos Aires, Huarpes, 1948, pp 129-209. Para un enfoque más reciente ver: Kristin Huffine “Raising Paraguay from decline: Memory, ethnography, and

El tema del determinismo geográfico esta claramente desarrollado en la obra de Sánchez Labrador. La estrategia para atacar el antiamericanismo se estableció a partir de su propia experiencia, observación y estudio de caso. Como otros de los padres jesuitas polemistas, se situó en el plano local para discutir en la *Disputa del Nuevo Mundo*. Su punto de abordaje alternativo fue el de observación directa, clasificación propia y estudio de caso para invalidar las generalizaciones de los *antiamericanistas*. De tal modo, describe la variedad de climas, animales y plantas refutando así la visión de la naturaleza pantanosa e infértil de América. Cuando se refiere a Paraguay, propiamente dicha, las selvas de la región del Chaco y Tucumán utiliza en su referencia los términos de: *innumerable variedad, admirable fertilidad, abundancia de simientes, belleza de colores*. La connotación negativa de la humedad es invertida positivamente “*La primera cosa que se presenta a la vista de las selvas de Paraguay es el gracioso verdor de las hojas de casi todos sus árboles y plantas, ni el frío las caen, ni los ardientes rayos del sol las marchitan ni les privan lozanía. Hablo del Paraguay propio y de parte del Chaco, Tucumán y Chiquitos, la causa de este perenne verdor de los árboles, queda explicada en el libro I cap. 2. La belleza de las hojas siempre verdes hace participe al hombre y a los animales de un temperamento fresco y saludable, los mismo dan la vida a los árboles que las producen comunicando los jugos y sirviéndose de quitasoles. Con la frescura de la sombra se conservan los tiernos renuevos de los árboles y de estos no pocas producen sazonados frutos, aseguran la permanencia de éstos y de las simientes poniéndoles a salvo de los ardores del sol*³⁹. La inversión de los argumentos es evidente, la humedad en vez de degenerar la naturaleza de sus habitantes los hace de temperamento *fresco y saludable*; más adelante nos aclara “*lo dicho es suficiente para probar que en todas las plantas y en cada una de su partes, no necesita de otra cosa que la humedad y el calor proporcionado para desenvolverse y hacerse otras plantas perfectas semejantes a sus madres, y tan regulares como ella*⁴⁰. Luego avanza describiendo los jugos, resinas, gomas

history in the Eighteenth-century accounts of Jesuit fathers” en Luis Millones Figueroa, Domingo Ledesma (eds.) *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*, Madrid, Iberoamericana, 2005, pp. 279-302. Héctor Sainz Ollero, Helios Sainz Ollero, Francisco Suárez Cardona, Miguel Vázquez de Castro Otañón, *José Sánchez Labrador y los naturalistas jesuitas del Río de la Plata. La aportación de los misioneros jesuitas del siglo XVIII a los estudios medioambientales en el Virreinato del Río de la Plata, a través de la obra de José Sánchez Labrador*, Madrid, MOPU, 1989.

³⁹ José Sánchez Labrador: *Op. Cit.* Libro II, ff 067v, en Parq. 17. ARSI.

⁴⁰ *Idem*, Parq 17, ff 069, ARSI.

y bálsamos que ofrecen las selvas *“Las selvas del Paraguay, y de todas la América se puede considerar como fuente muy apreciadas de jugos en ninguna parte mejor que en ellas... De los Ygarus, Curupays y otros árboles del Paraguay fluye en gran abundancia muy hermosa goma, la qual si se pudiera emplear en varios usos si hubiera aplicación y curiosidad... Con la misma abundancia que las gomas brotan de muchos árboles de Paraguay los jugos llamados Resinas”*. Al final de esta página, concluye: *“A tiempo es una delicia caminar por la selva del Paraguay. Recrear el olfato, no obstante la fatiga de todo el cuerpo, los fragrantés efluvios, despedidos de los Bálsamos, que brotan de diversos árboles”*⁴¹. Sánchez Labrador, de tal modo, convierte la selva americana en un paisaje paradisíaco y acogedor. Cabe aclarar de que a pesar de su idealización del ambiente selvático, reconoce los inconvenientes que producen las extensísimas variedades de hongos, helechos, musgos y polipodios que en la selva paraguaya enferman a los árboles. En el final de este tomo dedica muchas páginas para resaltar las utilidades de la selva americana, los usos de las maderas y tintes, los bálsamos, resinas y gomas, así como también la variedad de frutos. Pero el autor aclara que Paraguay no sólo cuenta con selvas sino con otros microclimas *“De semejantes amenísimos jardines goza Paraguay con grandes ventajas, no todo está ocupado por la selva, estendiéndose también en grandes campañas y hermosea con altas y apacibles lomas y colinas. Pero la misma naturaleza alivió a sus habitantes del afán en cultivar los prados. Porque aca no hay prados artificiales, si se esceptua alguna parte del Perú, en que se siembra la alfalfa, todos son Naturales. Dios sembró en estos una infinidad de granos, casi imperceptibles los mas por su pequeñez, de los cuales provienen las hierbas y pastos, cuya lozanía y verdor apenas se interrumpe y si cesa por tiempo, es para repararse con igual abundancia y hermosura”*⁴² sigue más adelante *“causa admiración como los prados alimentan a Bacas, Bueyes, Caballos, Mulas y Yeguas, animales fuertes que soportan distancias duras”*⁴³ El autor aclara que la leche, la carne y el cuero nada tiene que envidiar a los que se consumen en el Viejo Continente: *“Consta pues con evidencia, que las praderas y campañas del Paraguay, estan provistas de mantenimiento y llenas de animales, unos notables, otros salvajes, criados para colmar al hombre de*

⁴¹ *Idem* Paraq 17, ff 070, ARSI.

⁴² *Idem* Paraq. 17, ff 082 v, ARSI.

⁴³ *Idem* Paraq. 17, ff 083, ARSI.

conveniencia”⁴⁴ Hasta aquí nuestro autor muestra la evidencia de la variedad de suelos, climas, animales y vegetales saludables y productivos, y se aparta de la idea de suelos pantanosos y climas húmedos y selváticos resaltando la variedad, riqueza y abundancia de los distintos microclimas.

Las referencias a Buffón son muchas, pero siempre en tono laudatorio: *La excelente pluma, su maravilloso estilo, la exactitud de sus observaciones*. Nuestro autor no se introduce en una polémica franca con tan reconocido autor. En cambio no rehuye el combate abierto con Raynal y Robertson. Sobre el tratamiento que los “historiadores americanos” dan al problema de los pueblos indígenas y las reducciones de Paraguay, Sánchez declara que ambos autores son parte de la conspiración antijesuítica y agentes de los intereses paulistas. Este tema -con sus connotaciones políticas y antropológicas- en realidad, se puede desarrollar mejor con el análisis de *El Paraguay Católico*.

En *El Paraguay Natural*, hace referencias abiertas a la polémica sobre la decadencia de los animales causada por la humedad y la frigidez que causa el clima. Reconoce alguna validez en alguna parte de estas argumentaciones “*Los animales de Paraguay se deben considerar según dos aspectos, el primero en cuanto naturales del país, y tales quales los hallaron los españoles, el segundo como advenedizo, y traídos de Europa. Por lo que toca a los animales en el primer respecto se hace creíble que el Paraguay inculto, no abundaba tanto como el mundo antiguo de animales, y propios de sus diferentes climas, se hallan en menos números, que las del otro continente*”. Así, Sánchez Labrador comienza reconociendo que en América hay menos animales y que los cuadrúpedos son más pequeños y menos feroces “*Añade a estos animales propios del Paraguay hasta el presente conocidos, todos son de razas inferiores y muchos menos robustas y no tan feroces, como en el otro hemisferio. Ciertamente que por acá, no produce la Naturaleza Brutos que en corpulencia pueden competir con el elefante, Rinoceronte en cuanto a robustez y fuerza*”. Es interesante cómo invierte el problema y cómo utilizó el determinismo geográfico cambiando de signo las consecuencias. “*La benignidad del clima de Paraguay, que parece influye en el crecer poco sus peculiaridades de animales (si se exceptúa a amfibios y algunos culebras) influyen en mitigar su ferocidad*”⁴⁵. De

⁴⁴ *Idem*, Paraq. 17, ff. 084, ARSI.

⁴⁵ *Idem*, Paraq. 18, ff 227. ARSI

tal manera, acepta los argumentos sobre la carencia y pequeñez de los grandes mamíferos pero no lo considera un problema, sino una ventaja de la naturaleza americana⁴⁶. También sus descripciones y conocimiento del tigre americano y yaguararé y otros cuadrúpedos invita a matizar la hipótesis de la menor ferocidad: *“los cuadrúpedos en estas regiones americanas ni son tan chicos ni tan cobardes como pretende Robertson”*⁴⁷

Seguidamente pasa, nuestro autor, a tratar el tema de los animales domésticos traídos por los europeos a la América. En su descripción zoológica ya se encargó de resaltar la abundancia y bondades de cuadrúpedos y aves adaptados que se reproducen en las *“maravillosa praderas”*, *“los verdes bosques y selvas”* y al clima benigno de la América. Ataca abiertamente la idea de la decadencia de los animales domésticos europeos en el suelo americano, como también el planteo de la frigidez de las zonas tórridas: *“Prosigue Robertson: mas los animales domésticos que llenaban las Provincias en donde los europeos se establecieron, han degenerado en los grueso o en qualidades, en grosor, en fuerza y corage (,...) Esta degeneración de los animales domésticos europeos en América debe atribuirse en parte á cada una de estas causas, en el establecimiento de los españoles, situados dentro de las zonas tórridas, ó en los países que las conforman, el aumento de calor, y la diversidad de la comida impide que la obeja y las Bestias con cuernos arriben a la misma grandeza, que en Europa. Rara vez engrasan tanto y su carne no es ni tan jugosa, ni de sabor tan delicado”*. A las citas reproducidas de Robertson sobre la decadencia de los animales domésticos responde: *“No probara fácilmente Robertson, que hayan degenerado, ¿Tiene por ventura información segura de su grandeza y qualidades de los Primitivos, para hacer el cotejo con sus descendientes? Seguidamente le rebate: “Ve aquí en decidir con demasiada generalidad, y, que el autor, no estaba suficientemente informado. El País de las misiones del Chiquitos está parte en la zona Tórrida y en parte inmediata, y criaba bacas y caballo en nada inferior a los que fueran llegados de Europa a la América.... Los indios mbyas, que están en el Trópico de Capricornio, y el Ecuador, se esmeraban en tener crías de corpulentos, y briosos caballos, manaditas de obejas y algunas Bacas, que no ceden en cosa algunas a los animales domésticos de Europa. Si Robertson hubiera viajado por*

⁴⁶ Antolello Gerby, analiza los componentes subjetivos en Buffón sobre su preferencia de los animales grandes y su aversión por los pequeños. *Op.Cit*, pp. 21-29.

⁴⁷ *Idem*, Paraq 18 ff 227v. ARSI

toda la América no se arrogaría á proferir esta máxima general ni otra, que esparce en su obra en contra de los españoles americanos a los quales depara también en muchas prendas personales”. Nuevamente exhibe su experiencia personal y los datos concretos corroborados por un estudio de caso. Toda esta estrategia sirve a Sánchez Labrador para invalidar las afirmaciones de los *antiamericanistas*.

Los jesuitas del Paraguay tuvieron puntos de contacto con los novohispanos. En principio la experiencia del exilio: sus obras están llenas de referencias al dolor y la nostalgia por la tierra de la que fueron expulsados⁴⁸, a pesar de ser en -su inmensa mayoría- europeos, participaron de la “lucha de la pluma”. También los acercaron las estrategias epistemológicas: la crítica a los nuevos criterios de la *historia conjetural* y de los *viajes filosóficos*; la defensa de los criterios humanistas en los que fueron formados; la importancia del testimonio visual; la experiencia de primera mano; y otro rasgo fundamental: la comprensión de los idiomas nativos, elemento que los autorizaba para interpretar debidamente las costumbres y cultura de los indígenas. En otros temas este caso toma verdadera distancia con el novohispano. Las Etnografías americanas no construyen esta zona como un lugar de la cultura. Es difícil de encontrar la idea de Paraguay como el lugar que brille por sus luces, ni la relación con el surgimiento de esta literatura con un sentimiento identitario. Tampoco estos escritos se vinculan fácilmente con el sector criollo ni con una sensibilidad de la “singularidad paraguaya o argentina”. Sin embargo, en estas obras, se puede encontrar una evidente intención de promocionar las maravillas de América del sur; pero esta maravilla es las reducciones jesuíticas, el gran proyecto de la Compañía. La etnografía jesuita criticó la determinación biológica de los amerindios, las teorías etnográficas de Buffón y De Pauw, sobre la debilidad, degeneración y determinismo ambiental de la población local. Utilizaron ejemplos concretos de capacidad laboral, logros productivos y militares de guaraníes y abipones, pero resaltaron también la importancia de la regulación y control de la Orden sobre esas poblaciones. Cardiel observaba que los indígenas no tenían un concepto claro del tiempo

⁴⁸ En todas las obras los jesuitas demuestran nostalgia por América, quizás por su calidad de escritor el dolor del destierro esta exquisitamente desarrollado en las obras del catalán Peramás: *Annus Patiens*, MDCCLXVIII. Paraq. 21. ARSI, Guillermo Furlong, *José Manuel Peramás y su Diario del destierro*, Bs. As., Librería del Plata, 1952. Últimamente salió una nueva edición: J .M. Peramás, *Diario del destierro*, Córdoba, 2004.

ni de reaseguro de su subsistencia, por los que necesariamente requerían de la guía del padre jesuita⁴⁹. Los padres del Paraguay les reconocen a los indios capacidades, talentos y bondades, pero consideraron indispensable su dirección, por eso, en estas obras, aparece el reiterado lamento por la pérdida de ciento cincuenta años de tarea misional. A América del sur se le debía la defensa y la alabanza de su naturaleza, pero en el orden cultural, las maravillas provenían de lo europeo. La maravillosa naturaleza americana y sus bondadosos habitantes debían tener el control y la posesión europea para su florecimiento “*Debe pues, quedar bastante compensada la América, si en cambio de sus Frutos, conducidos a la Europa, esta le envía libros, llenos de erudición y doctrina con que ilustra su Naturaleza y Producciones, enseñándole a valerse de ellos y a acompañar en los sudores a los sabios de la Europa*”⁵⁰. Este pasaje de Sánchez Labrador es ilustrativo de esta relación de dependencia de América frente a Europa.

⁴⁹ *Las Misiones del Paraguay*, editado: Héctor Sainz Olleros, Madrid, Hermanos García Noblezas, 1989, Pág 65.

⁵⁰ José Sánchez Labrador, *Op. Cit.*, Paraq 17. ARSI ff. 002v.